

DIOS DAME CONSUELO



DIOS DAME CONSUELO

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

39437

VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET

TOTAL DE EJEMPLARES 845,000 REGALADOS

169 LIBROS

TOTAL DE VISITAS 39,437 Y LIBROS REGALADOS 845,000 = 884,437

Primera Edición

JULIO 2017

5,000 Ejemplares

DIOS DAME CONSUELO



Que precioso es que nuestra pena y nuestro dolor pueda ser aliviado, pero el gran problema es que ese alivio muchos no lo encontramos en absolutamente nada de nuestra vida.

Muchísimos cristianos estamos buscando consuelo a nuestras aflicciones donde no

podemos encontrarlo, pues queremos encontrar consuelo en seres humanos que están igual o más cargados de problemas y amarguras que nosotros mismos.

El hombre puede tener palabras de consuelo, pero son simples palabras, con buenas intenciones, con mucho amor posiblemente, pero no dejan de ser simples palabras, simples promesas.

Por eso debemos de tener bien claro, en nuestra mente y en nuestro corazón, el único que puede darnos verdaderas palabras de consuelo, es única y exclusivamente nuestro Dios. No hay nadie más.

Él nos da palabras de consuelo en nuestra angustia, pero también tiene todo el poder para cambiar nuestra situación, no son



palabras vacías, son palabras que nos llenan de verdadera esperanza el alma.

Es por eso por lo que, si esta mañana nuestro corazón está afligido, angustiado, permitamos que nuestro Dios por medio de su palabra nos dé consuelo, que nuestra vida necesita en cada situación de nuestra vida. El señor es

nuestro verdadero consuelo frente a las amenazas humanas.

Si algo nos tiene atemorizados y preocupados es la delincuencia, los asesinatos, los robos, las extorsiones.

Y sabemos que no podemos sentirnos consolados, ni por el gobierno, ni policía, ni ejército, pero si podemos sentirnos confiados y consolados por la justicia de nuestro Dios.

Todos aquellos que hemos sido afectados por las amenazas humanas en nuestro país, robados, extorsionados, amedrentados, hasta sufrir el dolor de perder a una persona que amamos, podemos encontrar consuelo que no es la justicia humana, que dará el pago al hombre, sino la justicia de nuestro Dios.



Aunque, hasta la misma justicia humana sea corrupta, la justicia de nuestro Dios permanecerá. En Él estamos seguros, en Él estamos con paz, estamos escondidos con Cristo en Dios.

Hay dos cosas que no podemos olvidar en nuestra vida, para poder encontrar consuelo y paz, y si lo hemos olvidado, por eso mismo es

que nos sentimos tan angustiados y preocupados hoy en nuestra vida. No debemos olvidar quienes somos nosotros.

Que pregunta más preciosa de nuestro Dios ¿quién eres tú para que tengas temor del hombre? Dios necesita que no olvidemos quienes somos nosotros, somos sus hijos.

Estamos angustiados y sin consuelo porque hemos olvidado nuestra posición con Dios, se nos ha olvidado lo que somos para Dios.

Somos los hijos de Dios, no estamos abandonados, Dios cuida de nosotros, si, para otros no somos importantes, para nuestro Dios somos su tesoro.

No tengamos temor del hombre, por nosotros pelea el omnipotente. Si saber esto, no nos



consuela, nada lo podrá hacer, pues no hay nada más grande que ser hijo de Dios.

En el nombre de nuestro Dios, hay poder, en el nombre de nuestro Dios, hay salvación

y consuelo, cuando estamos perdidos en las dificultades de la vida no se nos debe olvidar que el nombre de nuestro Dios es omnipotente, es el eterno Dios de los ejércitos y encontraremos consuelo en su grandeza a pesar de nuestras debilidades.

Cuando somos frágiles y estamos debilitados y limitados, Dios tiene toda la fortaleza que

necesitamos; Él mismo nos consuela en nuestras debilidades y en nuestras dificultades dándonos Su fortaleza para sobrellevarlas. Ante la tristeza y angustia que tanta ansiedad te produce, es vital que te desahogues ante Dios por medio de la oración.

Necesitas consolarte y fortalecerte en Dios, pues las situaciones que te causan estos estados de ánimo van más allá de la ayuda que pueden ofrecerte las personas.

Comprobarás que nada te perturbará, porque sabrás que todo cuanto te acontezca estará encajado dentro de los propósitos sabios de Dios; y que además tendrás siempre su asistencia oportuna, inesperada y milagrosa.

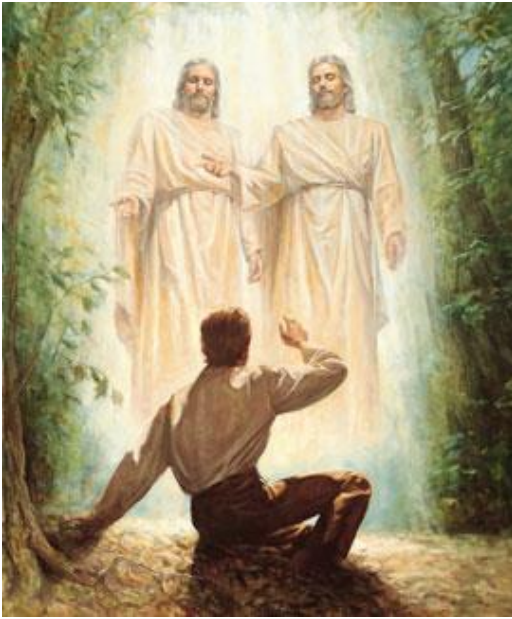


Nosotros también podemos estar seguros de que el Creador nos entiende y que comprende el efecto debilitante que tiene la depresión en nuestros cuerpos y mentes imperfectos. Él conoce las causas de la depresión y sabe cuál es la mejor manera de afrontarla. Además, nos ha revelado que curará la depresión de una vez por todas. No podemos pensar en nadie mejor para ayudarnos que nuestro

compasivo “Dios, que consuela a los deprimidos o, según otras versiones, que los “conforta”, los “anima” y les “da aliento” y penetra en tu corazón.

Dios está tan cerca de sus siervos deprimidos que es como si residiera con ellos, con “el necesitado y de espíritu humilde”. Y lo hace “para revivificar el espíritu de los de condición humilde”. ¡Qué animador! “Dios está cerca de los que están quebrantados de corazón; y salva a los que están necesitados.”

Los hijos de Dios podemos hablarle al “Oidor de la oración” a cualquier hora, y él puede ayudarnos a manejar los sentimientos y las circunstancias que nos perturban. La Biblia nos anima a abrirle nuestro corazón, pues dice: “No se inquieten por cosa alguna, sino que, en todo, por oración y ruego junto con



acción de gracias, denle a conocer sus peticiones a Dios; y la paz de Dios que supera a todo pensamiento guardará sus corazones y sus facultades

mentales mediante Cristo Jesús”.

La depresión puede llevarnos a creer que no somos capaces de complacer a Dios. Pero nuestro Padre celestial tiene presentes nuestros frágiles sentimientos, pues “se acuerda de que somos polvo”. Y aunque “nos condene nuestro corazón”, podemos

persuadirlo de que “Dios es mayor que nuestro corazón y conoce todas las cosas”.

Cuando te encuentres tan abrumado que no sepas qué pedir, no te des por vencido. Continúa dirigiéndote al “Padre de tiernas misericordias y el Dios de todo consuelo” con la seguridad de que Él comprende tus sentimientos y sabe lo que necesitas, ten tu corazón abierto. “A veces, cuando estamos muy confundidos, no sabemos qué pedirle a Dios, pero estoy seguro de que nos comprende y nos ayuda”.

La Biblia no dice que Dios vaya a eliminar todas nuestras dificultades en el presente. No obstante, Dios sí nos da fuerzas para aguantar “todas las cosas”, entre ellas la depresión. “

ORACIÓN

Señor, te doy gracias porque

Tú estás dispuesto a ayudar a los que sufren

y salvas a los que han perdido toda

esperanza.

Dios, me siento triste,

mira cómo me he sentido en este tiempo,

te ruego que me consueles y me confortes,

sana mis heridas y dame un nuevo deseo de

vivir en mi corazón abierto.

AMÉN

